

*Silenciosos Obreros de la Cruz*

**Todos somos**

**discípulos y misioneros**



***El anuncio del Evangelio***

 *Animación y formación año pastoral 2019*

 **PRESENTACION**

Somos discípulos y misioneros. Como nos recuerda el dibujo de la portada, las dos palabras pertenecen, juntas, a nuestro camino de fe. Nunca dejamos de ser discípulos, sentados para escuchar y reflexionar. Es una actitud que permanece en nosotros, como un alma bien activa, que sigue manifestándose en nuestra misión, en nuestro obrar para los demás. Levantados y en camino, el Espíritu de Dios nos mueve hacia arriba y adelante.

Azul como la manta de la Virgen María, primera discípula de Jesús. Rojo como el fuego del Espíritu. Ser discípulos y misioneros significa vivir de verdad, disfrutar de lo mejor, de la vida de Dios en nosotros.

El texto bíblico que nos guía en este año es la primera carta de san Pablo a Timoteo. El texto de esta carta, tan antiguo, hace clara referencia a las situaciones de la época, muy distinta de las de nosotros. Todavía el tema central de la Carta a Timoteo nos interesa mucho. Es la salvación otorgada por la Iglesia, que prolonga y actualiza la acción salvadora de Cristo.

Mirando en lo que es más orientado a la práctica, consideramos las actividades que desarrollan los miembros de la iglesia según la propia vocación y misión, a servicio de la comunidad.

Pablo le escribió esta epístola a Timoteo, que lo había acompañado durante su viaje misionero. Después de la misión, Timoteo continuó siendo líder y responsable de una Iglesia local y uno de los colaboradores de mayor confianza de Pablo que lo reconoce como “verdadero hijo en la fe”.

El tema de la guía “**Todos somos Discípulos y Misionero**” nos invita a identificar cual y cómo será la acción evangelizadora para uno mismo y por supuesto por todo CVS Compartiendo. Consideremos las actividades "Misioneras y Evangelizadoras" que se están llevando a cabo o se están planeando. El camino formativo de CVS Compartiendo pretende preparar a los afiliados para que tomen iniciativas concretas de evangelización, primero a nivel personal para luego evangelizar a los demás.

Invitamos a todos a mantener una especie de "Diario de la Evangelización". En este podemos anotar nuestras iniciativas, contenidos, comprobantes de lo que estamos haciendo como bautizados, hijos de Dios y como discípulos y misioneros.

La guía nos ofrece cuatro momentos para animar los encuentros, que pueden ser los que se realizan en los grupos pequeños o en el encuentro general.

***1. Temas según la Palabra de Dios (Carta a Timoteo)***

El apóstol recomienda a la vez virtudes fundamentales de la vida cristiana, como el propósito para suscitar el amor, el coraje, la fe, la buena conciencia, la santidad. Todas las buenas acciones nos direccionan a edificar la Iglesia como sus fieles discípulos y misioneros.

***2. Vida diaria***

Con la carta a Timoteo, reflexionamos acerca de nuestro diario vivir. Consideramos las acciones y pensamientos que de alguna manera nos impiden realizar las buenas obras que Cristo nos ha encomendado. Finalmente y con mucha humildad practicamos aquellas acciones que nos permitan edificar nuestro camino en el apostolado y en la vida de amor y servicio por nuestros hermanos.

***3. Vida Evangelizada (con celebraciones o dinámicas)***

Guiados por el Catecismo de la Iglesia Católica vamos a reflexionar en los sacramentos que son signos de vida. Estos sacramentos nos comunican y aumentan la gracia de Dios, Padre amoroso que nos entrega la vida, Santo Espíritu que nos infunde sus dones e Hijo amado que nos entrega la salvación.

***4. Vida Misionera (acción practica)***

Como María, discípulos y misioneros de la fe vamos a nuestra casa, nuestro barrio, nuestra parroquia. Esparcimos la semilla que hemos recibido recibimos en cada encuentro con CVS. Este camino de apostolado no puede quedarse en el librito, tiene que germinar cada vez que acompañemos, con el corazón bondadoso y con buenas obras, al hermano que tanto nos necesita.

La Virgen María, Madre de la Iglesia nos acompañe; que de su Corazón Inmaculado, aprendamos a ser discípulos que fructifican, misioneros que conocen y viven los desafíos de la fragilidad como un anuncio para amar más.

*Feliz año pastoral 2019 a todos*

 **1° Encuentro**

**PROPOSITOS**

**Primera carta de San Pablo a Timoteo 1,5**

**“** *El propósito de esta exhortación es suscitar el amor que brota de un corazón limpio, de una buena conciencia y una fe sincera.****”***

Buen propósito tiene la carta de Pablo a Timoteo para suscitar el amor. Los buenos propósitos no salen mágicamente, son frutos de ejercicio. El corazón, la conciencia y la fe, califican el amor que desea la carta de Pablo. Los mismos tres elementos tienen que estár a las raíces de todos nuestros propósitos. Considerando si estas raíces están o no presentes, nos enteramos de la calidad de los propósitos que tenemos en nuestra existencia. ¿Son verdaderamente buenos?

 **VIDA DIARIA**

Revisamos diariamente como actuamos con los demás. Cuáles son las respuestas emocionales y mentales a las circunstancias de la vida, en la familia, con los hijos, los vecinos y los compañeros de trabajo. Preguntémonos que estamos haciendo para lograr un corazón limpio y mejorar nuestro crecimiento humano y espiritual. Es como un entrenamiento que hace un atleta para ganar una medalla Olímpica.

Corrigiendo y mejorando los puntos débiles, se reconoce con satisfacción y motivación los avances. Pero primero hay que detectar cuáles son nuestros puntos débiles y evaluarlos de una manera honesta, examinando y profundizando nuestra relación con Dios y con los demás.

Si como personas tenemos un propósito claro en la vida y que es de gran valor, actuaremos de acuerdo con ello. Tenemos buenos retos diarios: cambiar la manera de pensar, valorarnos por lo que realmente somos y aprender a eliminar las actitudes negativas de nuestra vida.

Este autoconocimiento puede ayudarnos a ser más amables, pacientes y compasivos con nosotros mismo y con nuestros hermanos. Tratando de estar más a la altura del compromiso bautismal.

 **VIDA EVANGELIZADA**

El Bautismo es el fundamento de toda la vida cristiana, el pórtico de la vida en el espíritu y la puerta que abre el acceso a los otros sacramentos. Por el Bautismo somos liberados del pecado y regenerados como hijos de Dios, llegamos a ser miembros de Cristo y somos incorporados a la Iglesia y hechos partícipes de su misión. (Catecismo de la Iglesia Católica de #1213 al #1274)

Con esta celebración queremos evangelizar nuestros propósitos, para hacer que de verdad sean buenos, útiles al bien de todos.

**Celebración.** Nos preparemos a un momento de oración comunitaria, de encuentro fraterno y con el Señor que tenemos que saber disfrutar, debe ser una fiesta. El motivo es dar gracias al Padre por el don de ser y llamarnos hijos. Nos disponemos interiormente y también exteriormente participando activamente. Entregamos a cada persona una vela; en el lugar de la celebración colocamos un recipiente con agua y un cirio grande).

**Presentación del símbolo**.

Se coloca un recipiente con agua, si es posible que sea trasparente de forma que se pueda observar lo que contiene, lo ponemos en un lugar bien visible. Todo se colocan alrededor y luego cada uno puede compartir las reflexiones, los propósitos que quiere hacer en este primer encuentro de CVS. Compartimos propósitos, como compromisos personales y asociativos.

Una vez que todos hayan hablado, quien dirige la oración hará una especie de redondeo de lo que se ha dicho.

 **Lectura de la Palabra de Dios Juan 3,4-6**.

**Comento:** El agua es signo de vida, donde hay agua hay vida, abundancia.

Jesús la asocia a la vida nueva por gracia del Espíritu. Para la fe, el agua ha sido siempre signo del nuevo nacimiento que por obra del Espíritu hemos experimentado en el Bautismo.

Pensemos en todos aquellos propósitos que en nuestro corazón necesitan volver a nacer para Dios, en nuestra familia, en nuestros amigos; pidamos con insistencia al Señor que reavive nuestras actitudes positivas, las que son realmente importantes. Consideramos también cuales actitudes negativas queremos eliminar.

**⌦Renovación del Bautismo.**

Estamos invitados a renovar nuestro compromiso bautismal. Cada uno dice en voz alta la fecha de su bautismo (tenemos que averiguarla).

**Guía:** Queridos hermanos y hermanas un día nosotros fuimos bautizados. Día grande y glorioso. Desde entonces, Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo vive en mí. Hoy queremos renovar nuestro bautismo, por eso lo primero que vamos a hacer es recordar la fecha de nuestro bautismo.

**Todos:** Ahora encendemos nuestra vela a la luz del cirio, signo de Jesús resucitado. Lo primero que hacemos es renunciar a todo aquello no impide ser felices:

·¿Renuncian a todo lo que les impide amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ustedes mismos? **Sí renunciamos.**

¿Renuncian a todo lo que les impide vivir como verdaderos hijos? **Sí, renunciamos**.

¿Renuncian a todo aquello que promueve la sociedad de consumo y que nos quita la libertad de los hijos, como persona, el materialismo, la droga, el alcohol? **Sí, renunciamos**.

Ahora renovamos nuestra profesión de fe:

¿Creen en Dios, Padre bueno, que nos ama infinitamente y nos invita a ser testigos de ese amor? **Sí, creemos.**

¿Creen en Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre que murió y resucitó para salvarnos? **Sí, creemos.**

¿Creen en el Espíritu Santo, que vive en nosotros, el que hace fecunda la vida de Dios en toda criatura? Sí, creemos.

·¿Creen en la Iglesia una, santa, católica y apostólica, que es comunión y participación, que es pueblo peregrino hacia la casa del Padre? **Sí, creemos**.

·¿Creen en un mañana mejor, en un mundo distinto, en cielos nuevos y en la tierra nueva, en definitiva en la civilización del amor? **Sí, creemos**

Esta es nuestra fe, es la fe de la Iglesia que juntos hemos profesado. Demos gracias al Padre que nos ha hecho hijos suyos queridos.

La conciencia de los propios deberes bautismales exige una plena adhesión de la voluntad, para una valiente aceptación de la propia vida, sin huir o esconder la propia situación de sufrimiento; creciendo en el bien y eliminando todos los sentimientos negativos. En unión a Cristo el que sufre acoge no sólo la salvación, el sentido, la esperanza, la consolación para la propia vida, sino también la llamada a un compromiso apostólico, en el anuncio del evangelio a los hermanos.

 **VIDA MISIONERA**

¿Cuál son mis propósitos, cual es mi misión como bautizado y como miembro de CVS Compartiendo? La carta de Pablo a Timoteo nos invita a hacer buenos propósitos. Nuestra forma de vivir tiene que ser un signo de esperanza, un testimonio que suscite en los corazones sentimiento de amor, solidaridad para los demás y en manera muy atenta hacia las personas más abandonadas y solas.

Llevar adelante la alegría de nuestra misión, es un propósito preciso. Tomar conciencia de nuestro compromiso, tener una actitud positiva, un corazón puro que brote paz y amor y que no se conforme a la indiferencia y al egoísmo que permea en nuestra sociedad.

 **2° Encuentro**

**PELEAS**

 **Primera Carta de San Pablo a Timoteo**, 1,18-19

***“****Te doy esta instrucción, Timoteo, hijo mío, de acuerdo con lo que predijeron de ti algunas profecías, para que, apoyado en ellas, pelees valientemente, con fe y buena conciencia*.”

A veces hay que actuar con pasión, también peleando, como nos dice el apóstol Pablo. Pero no todas las peleas son iguales. Primero, cierto, hablamos de peleas sin violencia. La violencia no tiene nada que ver con el Evangelio. Después, consideramos tres características de estas peleas “paulinas”: el coraje, la fe y la buena conciencia.

Si algo en la vida de nosotros, parece que merezca la pasión de una pelea, hay que “pelear” sin olvidar que, sin valentía, fe y buena conciencia, no puede ser una buena pelea.

 **VIDA DIARIA**

Pelear por un sueño, por un amor, por un trabajo, por una idea. El mundo parece invitarnos a pelear todo el tiempo. Pero ¿cuándo vale la pena? La lucha contra el paso del tiempo, la lucha por el prestigio social, por un ascenso, por amor. Todas esas luchas, algunas más, algunas menos, suenan tentadoras. Ahora, poniendo una mano arriba al corazón: ¿qué es lo que realmente deseamos? ¿Nuestras peleas son por el bien común, o por el bien de uno mismo? Somos hermanos hacemos parte de la grande familia que es la Iglesia. Nuestras peleas son para hacer que el diario vivir de cada uno de nosotros sea guiado por el derecho y la dignidad. Tenemos que aprender también a pasar por algunas derrotas: no es necesario triunfar en todas las batallas, ni es necesario sostener todos los combates para ser grandes luchadores. Importante es perseverar en los que se elige.

 **VIDA EVANGELIZADA**

La Confirmación perfecciona la gracia bautismal; es el sacramento que da el Espíritu Santo para enraizarnos más profundamente en la filiación divina, incorporaos más firmemente a Cristo. Es hacer más sólido nuestro vínculo con la Iglesia, asociarnos más a su misión y ayudarnos a dar testimonio de la fe cristiana por la palabra acompañada de las obras.(Catecismo de la Iglesia Católica de #1213 al # 1274). Con esta celebración queremos evangelizar nuestras “peleas”. Quitar la mala actitud agresiva y violenta y aprender a ser “luchadores” pacíficos, constructivos, buenos.

**Celebración.**  Estamos aquí hermanos para renovar el compromiso que asumimos el día de nuestra Confirmación.

Queremos, deseamos muy firmemente, que esta celebración sea un paso más, en el camino que nos acerca a Dios y a los hermanos. La Confirmación perfecciona la gracia bautismal, reafirma la madurez del creyente: es el sacramento que nos convierte en testigos de Dio por nuestra forma de ser y actuar.

Nos unimos más firmemente a Cristo, y estamos llamados a dar testimonio de nuestra fe acompañada por las obras.

Repetimos juntos

 **R/. *Ayúdanos a ser fieles al Espíritu de Jesús y a su Evangelio***

**Lector**: Contra el egoísmo, que nos lleva a prescindir de los demás; contra el mal de la violencia y de la explotación, signo de nuestra sociedad ambiciosa; contra el mal de la hipocresía y la mentira, que impide estar en la verdad de Dios; contra el mal de la injusticia, que perjudica siempre a los más pobres.

**Lector:** En la falta de voluntad; en la inconstancia, pereza y cobardía; en las actitudes de indiferencia y pesimismo; en la búsqueda de comodidad y en los caprichos consentidos.

**Lector:** Tratando de amar a los demás, a ejemplo de Jesús; teniendo el corazón abierto para apreciar lo bueno que hay en los otros; perdonando sus errores, aun a costa de salir perjudicados; prestando ayuda a quien lo necesite, sea o no nuestro amigo.

Seguimos en nuestra oración y repetimos juntos:

**R/. Ayúdanos a creer cada día más en ti Señor**

**Lector:** Creemos en Dios, Padre de todos, que hizo los hombres a imagen suya y creando el mundo, sólo pensó en la vida y jamás en la muerte, en la libertad y no en la esclavitud y en el miedo.

**Lector:** Creemos en Jesús, el hijo de María, que nos amó sin límites comprometiéndose hasta la muerte, y que resucitó.

**Lector:** Creemos en su presencia que nos acompaña diariamente y nos ayuda a superar las dificultades.

**Lector:** Creemos que ser testigo del Señor resucitado es adoptar una postura de amor y servicio a los demás y ser para ellos fuente de esperanza y alegría.

**Lector:** Creemos que la Iglesia es una comunidad de personas que tienen en común una misma fe, una misma esperanza y un mismo amor.

**Lector:** Creemos que todos formamos una familia como CVS Compartiendo con todas las consecuencias, todos los hermanos en Jesús que nos marcó un camino a seguir.

**Lector:** Creemos que existe una vida feliz, a la que todos aspiramos, y por la que nos esforcemos momento tras momento en la espera de poder alcanzarla.

Terminamos nuestra oración, en recuerdo de la confirmación, diciendo todos juntos el Padre nuestro.

**Oración final**:

Ven, Espíritu Santo, y envía del cielo un rayo de tu luz.

Ven, padre de los pobres, ven, dador de gracias, ven luz de los corazones.

Consolador magnífico, dulce huésped del alma, su dulce refrigerio.

Descanso en la fatiga, brisa en el estío, consuelo en el llanto.

¡Oh luz santísima! llena lo más íntimo de los corazones de tus fieles.

Sin tu ayuda, nada hay en el hombre, nada que sea bueno.

Lava lo que está manchado, riega lo que está árido, sana lo que está herido. Dobla lo que está rígido, calienta lo que está frío, endereza lo que está extraviado.

Concede a tus fieles, que en Ti confían, tus siete sagrados dones.

Dales el mérito de la virtud, dales el puerto de la salvación, dales la felicidad eterna. AMEN.

 **VIDA MISIONERA**

El Espíritu nos envía a dar la buena noticia, el Evangelio. Dios nos ama y de esto estamos convencidos y por eso nuestra misión es anunciar nuestra experiencia de Dios al mundo entero. Este es un don que no se puede conservar para uno mismo, sino que debe ser compartido. Si queremos guardarlo sólo para nosotros mismos, nos convertiremos en cristianos aislados, estériles y enfermos.

Estamos llamados a luchar y pelear para que a todos llegue este anuncio, yendo a las “periferias”, especialmente a aquellas que no han tenido la oportunidad de conocer a Cristo.

Entonces salimos y vamos a encontrar y dialogar con los que viven alrededor, en un dialogo amable y constructivo. La fuerza de nuestra fe, a nivel personal y comunitario, también se mide por la capacidad de comunicarla a los demás, de difundirla, de vivirla en la caridad, de dar testimonio a las personas que encontramos y que comparten con nosotros el camino en la familia, con los amigos e con todos los que rodean nuestra vida.

 **3° Encuentro**

**PETICIONES**

**Primera carta de San Pablo a Timoteo 2,1-2**

 **“***Ante todo recomiendo que se ofrezcan súplicas, peticiones, intercesiones y acciones de gracias por todas las personas, especialmente por los soberanos y autoridades, para que podamos vivir tranquilos y serenos con toda piedad y dignidad*.**”**

Es cierto que a todos nos gustaría vivir “tranquilos y serenos”. Es bueno que pedimos a Dios que nos haga este favor, pero esta manera de orar, deseando que Dios solucione todo, no puede ser lo único que hacemos. Mucho de lo que determina una vida tranquila, con serenidad, nace desde adentro de nosotros.

Paz, tranquilidad, respeto, cariño, justicia, buenas relaciones, amistad, buen trato, educación… son cosas que, si no las logramos nosotros mismos, nadie la hará en lugar de nosotros, tampoco Dios.

Estas son cosas que dependen de nuestra libertad, son nuestras maneras de vivir, reaccionar, decidir, hablar, actuar. Son actitudes que tenemos, que podemos cambiar, que podemos mejorar.

 **VIDA DIARIA**

Algo que todos conocemos bien es el “mal genio”, es un ejemplo claro de actitud negativa. Hay muchas cosas, en cada día, que nos pueden despertar el mal genio. Una contrariedad, una palabra fea por parte de una persona, un descuido…

Consideramos que es lo que podríamos cambiar, para hacer que el mal genio no nos domine. No sirve evitar: “No hablo a esta persona, no miro a la otra, no voy adonde mi tía…” no es huyendo que podemos encontrar soluciones.

Sirve mejorar algo afuera y adentro de nosotros mismos. Ejemplo: puedo mejorar mi manera de hablar a una u otra persona con quien tenga dificultades. Ser más disponible en la escucha de lo que me está diciendo.

Puedo hacer de forma mejor unos oficios en la casa: una cosa bien hecha, un espacio ordenado y limpio, pueden favorecer la convivencia.

Adentro de mí, puedo reflexionar en lo que es verdaderamente importante. Si la paz la percibo como más importante de algunas comodidades que yo tenga, non me pondré bravo si alguien me incomoda, siendo que prefiero la buena relación a mis comodidades. No voy a dañar la paz, para defender a gritos un pequeño interés personal.

 **VIDA EVANGELIZADA**

Leemos juntos esta pequeña reflexión, u otra que encontramos acerca del sacramento de la reconciliación.

“En la tarde de Pascua, el Señor Jesús se mostró a sus apóstoles y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo. A quien perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos" (Jn 20, 22-23). El perdón de los pecados cometidos es concedido por un sacramento propio llamado sacramento de la reconciliación o conversión, o de la confesión, o de la penitencia.

*(Tema tratado en el catecismo del #1422 al #1498)*

Compartimos juntos la experiencia que hemos tenido de este sacramento; ahora como lo vivimos, cuando me acerco al sacerdote que es lo que busco: cancelar mis culpas o que me ayude a encontrar un cambio, un crecimiento en mi vida.

Ejemplo*:* consideramos que es vivir con algún rencor, como nos sentimos, como estamos dominados por este sentimiento. Es como caminar con una herida abierta que no sana, que sigue sangrando y que corre el riesgo de infectarse y de comprometer otros órganos.

 Consideramos así como el perdón no es la actitud ingenua de quien acepta con resignación o tolerancia el daño recibido. Es, más bien, la actitud sincera y valiente de quien desea y busca siempre el bien, que no cae en la trampa de oponer al mal con otro mal. A pesar del mal recibido, escojo el bien: para mí y también para el otro. Intento seguir acogiendo y ayudando, para que cambie y sane sus heridas.

Perdonar y recibir el perdón es un gesto de amor hacia a nuestros hermanos. Nos encontramos con nuestra fragilidad y descubrimos que por el mal uso de nuestra libertad hemos hecho sufrir a muchas personas.

Estas preguntas nos ayudan a reflexionar: ¿quién soy yo para negarle el perdón a alguien? ¿Qué es el perdón? ¿Qué hago cuando digo a una persona “te perdono”? ¿Lo he hecho alguna vez?

Cada uno de los presentes comparte la propia experiencia, ofreciendo respuestas a las preguntas.

También tenemos la oportunidad de aclarar dudas o discordancias acerca de cómo reconciliarnos, como cambiar actitudes (propias y ajenas) que nos hacen pesado el camino de todos los días.

Terminamos con esta oración de San Agustín:

“¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé! y tú estabas dentro de mí y yo afuera, y así por de fuera te buscaba; y, deforme como era, me lanzaba sobre estas cosas que tú creaste. Tú estabas conmigo, más yo no estaba contigo.

Reténganme lejos de ti aquellas cosas que, si no estuviesen en ti, no existirían. Me llamaste y clamaste, y quebraste mi sordera; brillante y resplandeciente, y curaste mi ceguera; exhalaste tu perfume, y lo aspiré, y ahora te anhelo; gusté de ti, y ahora siento hambre y sed de ti; me tocaste, y deseo con ansia la paz que procede de ti”.

**…. VIDA MISIONERA**

Hacer la paz, reconciliarse, construir la paz… Se habla mucho de todo esto, pero a veces poco se hace. En los aspectos que logramos mejorar de nosotros mismos, no podemos quedarnos nunca pasivos.

Empezando con la oración: si le pido algo a Dios y no dejo que la oración me mueva en actuar conforme a mi petición, poco sirve seguir entregando situaciones y personas a Dios, esperando que El solucione mis problemas. Si pido por la paz: busco hacer la paz. Si pido por mi vecino molesto: busco mejorar las relaciones con mi vecino molesto. Si pido por los necesitados: busco como compartir lo que tengo con responsabilidad.

Nada de lo que recibo por parte de Dios queda bien, si no me activo en compartirlo, entregándolo a los demás, con la misma generosidad con que Dios lo ha entregado a mí.

Así que tenemos que estar pendientes de esta tarea misionera: cada día averiguando a quien hemos logrado entregar algo de paz, de bien, de tranquilidad, de serenidad… si nadie recibió por parte de nosotros, tampoco nosotros hemos enteramente recibido por parte de Dios.

 **4° Encuentro**

**SANTIDAD**

**Primera carta de San Pablo a Timoteo*, 2,15***

***“*** *se salvará por la maternidad, si mantiene con modestia la fe, el amor y la santidad.****”***

La “maternidad” no es solo experiencia de mujer. Lo es en sentido biológico, pero con una mirada más ancha podemos considerar materno todo hecho o actitud que genera y favorece la vida. Tanto que justamente se habla de la misma Iglesia (con todos sus integrantes mujeres y hombres) como de una madre.

Es importante considerar que este servicio a la vida, que es la maternidad, es fuente de salvación. La maternidad es algo que no termina, nunca una mama deja de ser tal. Por eso hay que perseverar, mantenerse en este servicio a la vida, cuidando la fe, el amor y la santidad. Somos verdaderamente “santos” en la medida que nuestra comunión con Jesús Cristo se expresa en el cuidado a la vida y al bien de los demás. Mamas santas, generando salvación en todas circunstancias y necesidades.

 **VIDA DIARIA**

Hay muchas entregas a los demás que vivimos diariamente. De una manera u otra, aún sin enterarnos, de hecho hacemos muchísimas cosas que sirven a la vida de los demás. Cocinamos, limpiamos, trabajamos, pagamos impuestas, acompañamos, acogemos, escuchamos, hablamos. Es bueno que lo hacemos pero no es suficiente para que esto nos cualifique como “santas mamas”, según lo aprendido en las palabras de Pablo a Timoteo.

De hecho a veces hacemos estas cosas no más que como una obligación o de mala gana. Trabajamos para recibir plata al final del mes, descuidando lo que no tiene precio, es decir la manera de hacerlo, lo humano y lo bueno que podemos expresar, el gozo de hacer bien lo que sirve a los demás.

Celebrar el sacramento de la eucaristía nos acerca a todo esto. Evangeliza nuestra cotidiana entrega haciendo posible que de verdad sea generadora de vida buena, sobre todo para los que más necesitan recibir y vivir una vida digna.

 **VIDA EVANGELIZADA**

Jesús digo: Yo soy el pan vivo, bajado de cielo. Si uno come de ese pan, vivirá para siempre...el que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna...permanece en mí y yo en él”. (Juan 6, 51-56)

La Eucaristía es el memorial de la Pascua de Cristo, es decir, de la obra de la salvación realizada por la vida, la muerte y la resurrección de Cristo, obra que se hace presente por la acción litúrgica.

La Eucaristía es el corazón y la cumbre de la vida de la Iglesia, pues en ella Cristo asocia su Iglesia y todos sus miembros a su sacrificio de alabanza y acción de gracias ofrecido una vez por todas en la cruz a su Padre; por medio de este sacrificio derrama las gracias de la salvación sobre su Cuerpo, que es la Iglesia. (Tema tratado en el catecismo del # 1322 al # 1419).

Después de haber leído estas ideas acerca de la Eucaristía podemos dividirnos en pequeños grupos para compartir experiencias, preguntas, deseos, acerca de la Eucaristía. Si no participamos casi nunca o nunca en una Eucaristía, esta es una buena oportunidad para preguntarnos porqué y descubrir si, empezando a participar de la celebración eucarística, algo podría mejorar en nuestra existencia.

Ahora podemos compartir algunas preguntas sobre la relación entre la Eucaristía que celebramos y nuestra vida como iglesia y como creyentes en nuestras familias ¿Cómo vivimos la Eucaristía? ¿Participamos a la Eucaristía los domingos? ¿Es sólo un momento de fiesta? ¿Es una tradición, bien establecida, en que participamos? ¿Es una ocasión para encontrarnos o para sentirnos bien, o es algo más?

Hay señales muy específicas para averiguar cómo vivimos todo esto, cómo vivimos la Eucaristía. Detectamos estas señales considerando como nos relacionamos con los demás: en familia, en la Iglesia, en el trabajo, en los encuentros ordinarios de nuestra existencia.

Cuando participamos en la Eucaristía deseamos algo en nuestro encuentro con Dios. Más difícilmente consideramos en la Eucaristia un encuentro con nuestros hermanos y hermanas en la fe. Pero no tenemos que generar vida a Dios, preocupándonos de cómo lo encontramos, sino debemos, junto a Dios, generar vida en las personas humanas.

 La enseñanza del Evangelio, la comunión con el resucitado, el compartir la fe con mis hermanos y hermanas, tiene que provocar cambios positivos en mis actitudes. Si **n**o pasa nada es que no estoy celebrando en serio la Eucaristía.

 **VIDA MISIONERA**

Muchas veces nos preguntamos si somos (más aún si lo son los demás) dignos de recibir la eucaristía. Sería mucho más serio preguntarnos si queremos vivir con los demás la misma comunión que recibimos por parte de Jesús resucitado.

Es la “cara” misionera de nuestra celebración eucarística. Cada vez que salimos de la iglesia, después de la eucaristía, no podemos olvidar que hemos asumido el compromiso de generar vida en los demás, en virtud de la vida misma de Cristo, que hemos recibido.

No es que tenemos que hacer cosas extraordinarias. Solo tenemos que hacer las mismas cosas de todos los días (cocinar, limpiar, trabajar, pagar impuestas, acompañar, recibir, escuchar, hablar…) con más corazón, con más amor y deseo de bien.

 **5° Encuentro**

**ASPIRACIONES**

 **Primera carta de san Pablo a Timoteo 3,1**

**“** *Es muy cierta esta afirmación: Si uno aspira al episcopado, desea una tarea importante.****”***

Es bueno desear tareas importantes. Esto no significa el deseo de hacer carreras profesionales, para estar por encima de los demás y tener más beneficios personales. La “importancia” que nos indica la Palabra de Dios se refiere al bien de los demás y no al proprio interés. Por un sacerdote: desear ser obispo es bueno, si lo considera un servicio que humildemente puede ofrecer al pueblo de Dios. Es muy malo se considera ser obispo como un éxito de privilegio, poder, honra y favores.

 **VIDA DIARIA**

¿Hay aspiraciones en nuestro cotidiano vivir? Es cierto que sí. Todos aspiramos a algo. ¿Todas nuestras aspiraciones son importantes? Bueno hay pequeñas aspiraciones que se consuman en un día u otras cositas que, aún si esperadas desde tiempo, no son verdaderamente importantes.

Es importante que no quedamos sin aspiraciones de valor; sin deseos profundos que nos animen, nos muevan. Revisamos nuestras aspiraciones y calificamos las que nos parecen “importantes”. ¿Cuáles son? ¿Favorecen el bien común o solo son importantes para nosotros mismos?

 **VIDA EVANGELIZADA**

Todos tenemos unas aspiraciones. En nuestra sociedad el matrimonio como tal no es exactamente la primera aspiración que uno tenga. Todavía dentro de la realidad del matrimonio hay aspiraciones que son propias también de la unión libre o de cualquier convivencia, no solo de la conyugal. Vivir juntos es verdaderamente una tarea importante y hay que vivirla bien.

Así que buscamos evangelizar nuestras convivencias.

 En una canasta, u otro contenedor, colocamos papelitos de diferentes colores, en cada papelito escribimos un valor que reconocemos en el matrimonio: fidelidad, unicidad, responsabilidad, bien común, fe, respeto, buen trato, sinceridad, honradez, reciprocidad, amor que sabe entregarse… (colocamos tantos papelitos cuantos participantes hay, que cada participante reciba uno; podemos repetir papelitos con el mismo valor si es necesario para alcanzar el número de los participantes).

Con otros papeles, de los mismos colores varios del papelito con escritos los valores, hacemos anillos, uno por cada participante. Entregamos los anillos. Según el color de su anillo, cada participante recibe el papelito con escritos los valores del mismo color, como le corresponde.

Ahora empezamos a evangelizar nuestras convivencias.

Empezamos con la familiar, con las relaciones de pareja o de padres-hijos, o hermanos y hermanas y también con abuelos, tíos… cada participante aplica el valor que tiene en su papelito a una u otra relación familiar.

También, si lo recuerda, puede hacer referencia a un texto de Biblia (sobre todo del Evangelio) que nos pueda ofrecer más luz y profundidad. Si no recordamos ninguna enseñanza bíblica, la vamos buscando en una Biblia, de manera que por cada valor logramos una referencia bíblica. Si somos muchos no esperamos que todos hablen de todo. Escuchamos algunos que quieren hablar y después seguimos*.*

**Seguimos considerando la convivencia en nuestra vida de Iglesia**: comunidad parroquial, pequeñas comunidades, grupos de CVS Compartiendo, otros grupos eclesiales. Hacemos lo mismo que antes. Leemos el valor que esta en nuestro papelito, lo aplicamos a las situaciones, recordamos textos bíblicos, buscamos enseñanzas en la Biblia.

**Como tercera y última realidad de convivencia**, consideramos los vecinos, compañeros y compañeras de trabajo, personas con las cuales viajamos (en el carpati, colectivo u otras circunstancias), otros encuentros ocasionales (cola esperando donde la EPS o citas médicas, o por el pago de facturas…).

Siempre como hecho antes: leemos el valor que tenemos en el papelito, lo aplicamos a las situaciones, texto bíblico… Recordamos que todos tienen que participar. Si somos poquitos o divididos en grupitos, todos comentamos el valor que tenemos en el papelito por cada una de las tres realidades de convivencia.

Si somos muchos y reunidos juntos, hablamos una sola vez, de la convivencia que más nos llama la atención. En ambos casos, todos tenemos que hablar, por lo menos una vez, del valor que tenemos escrito en nuestro papelito.

 **VIDA MISIONERA**

El sacramento del matrimonio evangeliza todas las aspiraciones del ser humano. De hecho todos tenemos algo que hacer con la realidad de un hombre y una mujer que nos han generado (que sean casados o en unión libre). Los valores y anhelos que alimenta el sacramento del matrimonio son patrimonio de cada familia y tarea misionera de todos nosotros.

Hay tareas importantes para todos: ayudar el crecimiento humano y espiritual de nuestras familias; favorecer la comunión en todas las situaciones de división y discordia; acoger la vida y hacerla crecer, sobre todo en las personas más vulneradas, excluidas, marginadas…; acostumbrarse a la fidelidad en los compromisos; vivir nuestra relaciones personales con respeto, buscando primero el bien del otro.

 **6° Encuentro**

**MANIFESTACION**

**Primera carta de San Pablo a Timoteo *3,16***

***“*** *Cristo se manifestó corporalmente, su causa triunfó gracias al Espíritu, se apareció a los ángeles, fue proclamado a los paganos, fue creído en el mundo y exaltado en la gloria. ”*

Dios apareció en lo humano, Cristo se manifestó corporalmente y, como en un regreso glorioso, todo lo humano tiene camino hacia Dios, hacia la plenitud de la vida y del amor. Así que lo que nos hace verdaderamente humanos es seguir manifestando corporalmente la presencia de Dios. Lo hacemos en nuestra propia carne, en todo lo que en nuestra humanidad vivimos, hacemos, cumplimos.

 **VIDA DIARIA**

Es más fácil enterarse de nuestras heridas que de nuestras potencialidades sanas. Es lo que pasa también con nuestra salud física: hasta que no tenemos una enfermedad, difícilmente actuamos con cuidado. No nos preocupamos de prevenir estas enfermedades con una vida saludable y una buena cura de nuestro cuerpo. No podemos todavía olvidar que es demasiado importante el crecimiento en lo bueno. No podemos quedar solo en la búsqueda de remedios a los males.

Es bueno que percibimos el cuidado mismo de Dios en nuestra sanación (que los buenos medico logran procurar). Pero nosotros mismos tenemos que manifestar, en nuestro cuerpo, la acción salvadora de Cristo y de su Espíritu. Mi vida de fe no se puede reducir a una herida que necesite cuidado. Tengo que expresar toda la fortaleza sanadora de mi capacidad de amar. Tengo que ser una persona activa y responsable en mi desarrollo, en mi crecimiento, en hacer más bella a mi vida y al mundo que me rodea.

 **VIDA EVANGELIZADA**

La unción de los enfermos es muy aplicada pero no tan celebrada. Es decir que se unge a los enfermos pero su celebración no tiene evidencia. Si se hace en la casa de la persona enferma en general es discreta y rapidita, si se hace en la iglesia, junto a la celebración de la eucaristía, termina siendo entregada a todo los que quieren y pierde su sentido como referencia a la enfermedad. Es verdad que todos somos enfermos de algo, en el cuerpo o en el espíritu. Pero también es verdad que todos los sacramentos tienen un sentido de sanar y fortalecer a quien lo recibe. Nada, por fin, es más sanadora que recibir el cuerpo de Cristo resucitado como alimento para toda nuestra existencia.

Es bueno que aprovechamos para tomar mejor conciencia del sentido de este sacramento y ayudar a una buena celebración del mismo. El catecismo, citando el concilio Vaticano II, nos dice que: “Con la sagrada unción de los enfermos y con la oración de los presbíteros, toda la Iglesia entera encomienda a los enfermos al Señor, sufriente y glorificado, para que los alivie y los salve. Incluso los anima a unirse libremente a la pasión y muerte de Cristo; y contribuir, así, al bien del Pueblo de Dios.”

Sabemos que, en los siglos, la Unción de los enfermos terminó siendo conferida, cada vez más exclusivamente, a los que estaban a punto de morir. A causa de esto, había recibido el nombre de “Extremaunción”.

Esto no es el sentido de la unción de los enfermos, que desde el comienzo fue efectivamente entendida como celebración especifica de personas con enfermedad (no moribundas) acompañando el proceso de cura. Nos enteramos que a veces vamos por el camino opuesto, igualmente equivocado, de entregar la unción a cualquier persona, hasta a niños y jóvenes que gozosamente tienen plena salud. Tampoco esto nos ayuda a entender y celebrar con fruto este sacramento.

No es bueno ser rígido con normas y prescripciones, pero es sabio entender el sentido de las cosas y respetarlo. Así que si alguien no tiene ninguna enfermedad (de una cierta importancia; la gripa cierto es una enfermedad pero no justifica que se acuda a la unción), no tiene mucho sentido que reciba el sacramento.

Siendo una celebración litúrgica hay también maneras diferentes de participar. No es solo un asunto del sacerdote que administra y del enfermo que la recibe. Que sea en la casa o en el hospital o en la iglesia, es bueno que familiares, amigos, los que están presentes, tomen parte a la celebración con cantos, leyendo la palabra de Dios, haciendo oraciones, actuando con uno u otro signo comunitario que se pueda escoger (alumbrar una vela, presentar el aceite bendito, ofrecer un pequeño adorno floral para el cuarto del enfermo…)

Imaginamos de hacer visita a una persona enferma y preparamos una celebración con que podríamos acompañar el sacerdote que administra. Podemos pensar en una persona concreta, en su casa, para hacer más fácil escoger como involucra los familiares y como desarrollar la celebración.

 **VIDA MISIONERA**

No hay ningún sacramento que no termine en misión. Hasta la unción de los enfermos, cuando está hecha a una persona que va concluyendo su existencia, nos entrega un evangelizador.

Aún que no pueda decir palabras con su boca, su existencia misma, totalmente, nos habla de la profunda manifestación de Cristo en nuestros cuerpos. Su existencia se hace testimonio muy claro de una entrega total, final, de un nacimiento a la vida definitivamente plena.

Mucho más la personas que, justamente, reciben el sacramento de la unción en una condición de enfermedad que todavía les permite obrar, hablar, decidir, tienes que vivir con actitud misionera el don del sacramento, la gracia sanadora del Espíritu de Dios. No existe enfermedad o sufrimiento que nos impida amar. Una sonrisa, la paciencia acogedora, la gratitud por el cuidado recibido, los consejos desde una sabiduría que nos hace conocer lo más importante en la vida… nuestra potencialidad misionera nunca se va a enfermar.

 **7° Encuentro**

**COSAS BUENAS**

**Primera carta de San Pablo a Timoteo *4,4-5***

***“*** *Porque todas las criaturas de Dios son buenas y nada es despreciable si se lo recibe con acción de gracias, pues la Palabra de Dios y la oración lo santifican.****”***

El mundo está lleno de cosas buenas. Todo depende de cómo se reciben estas cosas. Recibir con acción de gracias, abre lo que recibimos a la Palabra de Dios y a la oración. La Palabra de Dios y la oración mejoran, hacen crecer, santifican las cosas buenas que recibimos. Calificamos nuestro cotidiano vivir desde lo que recibimos, desde el don y la gratuidad, para ser nosotros mismos bien animados en ofrecer cosas buenas a los demás.

 **VIDA DIARIA**

Recibir y ofrecer… ¿cuantas veces lo hacemos en un día? Miramos nuestras manos, lo que hacen, lo que manejan… hasta la cuchara de madera (que todavía hemos comprado), nos recuerda que fue hecha por alguien, y el dinero para comprarla fue ganado. Manejamos la cuchara para un servicio a nuestros familiares… Recibir y ofrecer. Si algo se queda en nuestras manos, encerrado en nuestros egoísmos, es cierto que se dañará.

También ocurre que nos toca ofrecer, aún sin haber recibido. Como con los hijos, que tanto piden y, por ser chiquitos o todavía dependientes en la familia, no aportan mucho. El don gratuito es demasiado importante en nuestra vida diaria, así que hay que dejar siempre el ofrecer en el lugar principal, aún sin haber recibido. Alguien tiene que empezar en hacer las cosas en este mundo. Si son buenas, ¿porque esperar que empiecen los demás?

 **VIDA EVANGELIZADA**

Toda la comunidad reunida es la que celebra, somos un pueblo sacerdotal. El “sacerdocio común” de los fieles y el sacerdocio ministerial tienen una misma fuente: Cristo, único sacerdote: “El sacerdocio común de los fieles y el sacerdocio ministerial o jerárquico, aunque diferentes esencialmente y no sólo en grado, se ordenan, sin embargo, el uno al otro, pues ambos participan a su manera del único sacerdocio de Cristo” (LG 10).

De ahí la responsabilidad de todos los fieles de ejercer ese sacerdocio común en cada celebración participando intensamente: “La santa madre Iglesia desea ardientemente que se lleve a todos los fieles a aquella participación plena, consciente y activa en las celebraciones litúrgicas que exige la naturaleza de la Liturgia misma, y a la cual tiene derecho y obligación, en virtud del Bautismo, el pueblo cristiano, “linaje escogido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido” (1Pe 2,9)” (SC 14).

San Pablo escribe: “Pues, así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros cumplen la misma función” (Rom 12, 4).

Es tan importante nuestra participación activa que merece tomar tiempo y averiguar si tenemos conciencia de nuestros papeles activos en la celebración de la eucaristía. Así que empezamos imaginando que tenga lugar una celebración eucarística en el lugar donde estamos reunidos.

Empezamos averiguando si hay todo lo necesario y lo alistamos. Podemos conseguir unas hostias y un poco de vino (a pesar de no celebrar de hecho, nos sirven para la catequesis en el sacramento del orden sacerdotal).

Conseguimos una mesa que nos haga de altar, decidimos como ubicar las sillas para los participantes reflexionando en la mejor disposición para hacer que todos participen activamente.

Desarrollamos el cuento de lo que pasa en la celebración de la eucaristía y por cada parte consideramos el papel de todos los participantes, subrayando la parte activa de cada uno.

Aquí tenemos una síntesis:

 **RITOS INICIALES.**

Son ritos introductorios a la celebración y nos preparan para escuchar la palabra y celebrar la eucaristía. Comprende: Entrada - Señal de la cruz - Saludo - Acto penitencial - Gloria - Oración colecta.

**Procesión de entrada**. Llegamos al templo y nos disponemos para celebrar el misterio más grande de nuestra fe. Acompañamos la procesión de entrada cantando con alegría.

**Saludo inicial**. Después de besar el altar y hacer la señal de la cruz, el sacerdote saluda a la asamblea.

**Acto penitencial**. Pedimos humildemente perdón al Señor por todas nuestras faltas.

**Gloria.** Alabamos a Dios, reconociendo su santidad, al mismo tiempo que nuestra necesidad de Él.

**Oración** / Colecta. Es la oración que el sacerdote, en nombre de toda la asamblea, hace al Padre. En ella recoge todas las intenciones de la comunidad.

**LITURGIA DE LA PALABRA.**

Escuchamos a Dios, que se nos da como alimento en su Palabra, y respondemos cantando, meditando y rezando. Comprende: primera Lectura - Salmo Responsorial - Segunda Lectura - Aleluya - Evangelio - Homilía - Credo - Oraciónn Universal.

**Primera lectura.** En el Antiguo Testamento, Dios nos habla a través de la historia del pueblo de Israel y de sus profetas.

**Salmo.** Meditamos rezando o cantando un salmo.

**Segunda lectura**. En el Nuevo Testamento, Dios nos habla a través de los apóstoles.

**Evangelio.** El canto del Aleluya nos dispone a escuchar la proclamación del misterio de Cristo. Al finalizar aclamamos diciendo: "Gloria a ti, Señor Jesús".

**Homilía**. El celebrante nos explica la Palabra de Dios.

**Credo**. Después de escuchar la Palabra de Dios, confesamos nuestra fe.

**Oración de los fieles**. Rezamos unos por otros pidiendo por las necesidades de todos.

**LITURGIA DE LA EUCARISTÍA**.

**Rito de las ofrendas, Gran Plegaria Eucarística**

(es el núcleo de toda la celebración, es una plegaria de acción de gracias en la que actualizamos la muerte y resurrecciónn de Jesús) y Rito de comunión.

**Presentación** de dones. Presentamos el pan y el vino que se transformarán en el cuerpo y la sangre de Cristo. Realizamos la colecta en favor de toda la Iglesia. Oramos sobre las ofrendas.

**Prefacio.** Es una oración de acción de gracias y alabanza a Dios, al tres veces santo.

**Epíclesis**. El celebrante extiende sus manos sobre el pan y el vino e invoca al Espíritu Santo, para que por su acción los transforme en el cuerpo y la sangre de Jesús.

**Consagración.** El sacerdote hace "memoria" de la última cena, pronunciando las mismas palabras de Jesús. El pan y el vino se transforman en el cuerpo y en la sangre de Jesús.

**Aclamación.** Aclamamos el misterio central de nuestra fe.

**Intercesión**. Ofrecemos este sacrificio de Jesús en comunión con toda la Iglesia. Pedimos por el Papa, por los obispos, por todos los difuntos y por todos nosotros.

**Doxología**. El sacerdote ofrece al Padre el cuerpo y la sangre de Jesús, por Cristo, con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo. Todos respondemos: "Amén".

**Padre nuestro**. Preparándonos para comulgar, rezamos al Padre como Jesús nos enseñó.

**Comunión**. Llenos de alegría nos acercamos a recibir a Jesús, pan de vida. Antes de comulgar hacemos un acto de humildad y de fe.

**Oración**. Damos gracias a Jesús por haberlo recibido, y le pedimos que nos ayude a vivir en comunión.

**RITOS DE DESPEDIDA.**

Son ritos que concluyen la celebración. Bendición. Recibimos la bendición del sacerdote. Despedida y envío.

Alimentados con el pan de la Palabra y de la Eucaristía, volvemos a nuestras actividades, a vivir lo que celebramos, llevando a Jesús en nuestros corazones.

 **VIDA MISIONERA**

Todos somos sacerdotes, de una manera u otra. El sacerdocio de Cristo no ofrece cosas buenas a Dios por parte de los hombres (como el antiguo sacerdocio judío o de las demás experiencias religiosas de la humanidad, que siempre han tenido la idea que era necesario sacrificar cosas buenas a los dioses).

Cristo es un sacerdote que ofrece a los seres humanos el más precioso de los dones: la vida misma de Dios.

 Así que participando del sacerdocio de Cristo, no tenemos que ofrecer nada a Dios, sino por parte de Dios ofrecer cosas buenas a los demás. Es una circulación espectacular de regalos preciosos, donde todos ofrecemos y todos recibimos y seguimos ofreciendo y así recibiendo.

¿Cuáles serán las cosas buenas que ofrezco hoy a los demás?

 **8° Encuentro**

**SUPERSTICIONES**

**Primera carta de San Pablo a Timoteo *4,7***

***“*** *Rechaza las supersticiones y los cuentos de viejas; ejercítate en la piedad.****”***

Dejamos tranquila a la abuela. No es ella la “vieja” de que nos habla el apóstol. Tenemos que tomar nuestras responsabilidades en las supersticiones que tenemos, sin culpar a las abuelas o los ancestros o las “tradiciones”. El pensamiento “mágico”, donde formulas bien repetidas producen efectos prodigiosos, no pertenece por nada a la verdadera fe en Cristo Jesús.

Orar, según nuestra fe, no es repetir fórmulas mágicas para lograr beneficios por parte de Dios. Ejercitarse en la piedad, significa dejar que la oración haga cambios en nuestros corazones, transforme nuestra manera de actuar, ayudándonos a vivir en la verdad con responsabilidad.

 **VIDA DIARIA**

Nos gustan las bendiciones. Qué bueno. ¿Pero qué significa recibir bendición? No es un enjuague mágico que soluciona maldades o enfermedades. Recibir bendiciones es un compromiso, igual que todo lo que en la fe recibimos por parte de Dios.

Hay que poner el bien en las cosas, esto es recibir bendición. Por eso, primero, hay que aceptar las cosas como son de verdad, con sus causas concretas (rechazando que atrás de todo esta una u otra brujería) y sus posibles remedios.

Todos los días encontramos cosas que necesitan de bendición. Antes de vaciar la botella de agua bendita que tenemos en la casa, hay que actuar nosotros mismos para el bien, mejorar primero nuestras actitudes y hacer también lo posible para que mejoren las “malas” situaciones que hemos encontrado.

 **VIDA EVANGELIZADA**

Nunca dejamos de crecer en la fe. Así que quedamos tranquilos considerando que sí es verdad: todavía hay cosas en que tenemos que crecer. No es nada raro, es lo que todos los verdaderos discípulos de Jesús hacen en continuación: crecer, dar cambios, mejorar…

La confirmación es el sacramento que nos fortalece en una fe coherente. Queremos hoy ir un poco más allá en el camino de la fe, dejando atrás el pensamiento mágico que todavía nos esclaviza. Sustituir un amuleto con una cruz no nos hace cristianos católicos. Vivir el amor que Jesús entregó con su cruz y su resurrección: sí. Esto nos hace verdaderos discípulos de Jesús.

Nuestras creencias son supersticiosas cuando se fundan más en el temor y la ignorancia que en la fe, por lo que la superstición se convierte en una forma de alineación o de formación religiosa. Idolatría, magia y superstición son tendencias que están presentes en todos los tiempos, desde la antigüedad hasta el presente. El hombre sin verdadera fe pretende exorcizar sus miedos a través de un conjunto de rituales o cábalas.

Vivir con fe no significa esperar que, por nuestras oraciones, Dios tome la decisión de hacer cambios en la realidad del ser humano. Vivir con fe significa actuar en este mundo conforme al amor y a la vida que Dios sigue entregando a todos.

Vivir con fe significa hacer el bien, considerar el bien del ser humano como lo más importante, amarnos como nos ama el mismo corazón de Dios.

No es fácil dejar el pensamiento mágico, con el poder que nos sentimos en las manos cuando manejamos recetas, que moverían poderes sobrenaturales en nuestro favor.

No lo haremos en un encuentro ni en diez. Pero no podemos sentarnos en estas creencias sin dar pasos adelante.

Así que por lo menos buscamos hoy descubrir un papel responsable, por parte de nosotros, en cada situación que hemos vivido y conocido, donde entre brujerías y oraciones se esperaba que un poder externo solucionara el asunto problemático.

Ejemplo: una mama acompaña su hija para una consulta. Las relaciones de la hija con el novio se están deteriorando: más peleas, falta de comprensión, desacuerdos… Se sospecha que la ex-novia está haciendo brujerías en contra de la parejita.

Bueno, para no quedarse solo con el tema de la brujería es bueno considerar que se los dos novios no mejoran constantemente su relaciones, creciendo en el dialogo, en el respeto, en el amor verdadero… es cierto que la relación de pondrá peor y sin necesitar de ninguna brujería.

Siendo que mejorar la relación es gratis y se puede hacer de una, mejor empezar con lo posible que, cierto sirve a vivir bien.

Después, si la ex novia hace cosas raras, hay que ver cómo hablarle claro y ayudarla a vivir sin maldad el fin de su relación con el tipo. De lo malo nunca surgirá algo bueno para nadie.

Ahora seguimos con otros ejemplos, discutimos y preguntamos con libertad. No estamos juzgando o ridiculizando a nadie. Solo queremos ser libres y felices en nuestro camino de fe y de amor para todos los demás.

Terminamos con el Padre nuestro, reflexionando como la oración que Jesús nos enseñó nos ayuda a ser responsables y libres actuando como el mismo Dios actúa en el mundo.

 **VIDA MISIONERA**

Crecemos en la fe. El sacramento nos “confirma”. Si estamos firmes en la fe no podemos ir atrás de cosas que no tienen nada que hacer con lo que creemos. Demasiado cómodo querer que todo se solucione con tres palabritas mágicas.

Si estamos convencidos que vivir con fe nos libera de todas supersticiones, hay que confirmar también a nuestros hermanos y hermanas en lo mismo. A veces no sirve decir, de una, que son falsedades. Cuando alguien cree en asuntos mágicos no es fácil el cambio de actitud.

 Pero siempre podemos subrayar, en cualquier circunstancia o creencia, lo importante que es decidir nosotros mismos: ¿cómo queremos vivir la situación que nos preocupa o asusta? ¿Qué vamos hacer nosotros mismos para solucionar el problema que hemos encontrado en el camino?

La experiencia del bien hecho por nosotros mismos, ojalá nos ayude a confiar en la comunión de nuestra vida con la misma vida de Cristo resucitado, “rechazando supersticiones y cuentos de viejas”.

 **9° Encuentro**

**DELICADEZA**

 **Primera carta de San Pablo a Timoteo 5,1-2**

**“***A un anciano no lo trates con dureza, más bien aconséjalo como a un padre; a los jóvenes como a hermanos, a las ancianas como a madres, a las jóvenes como a hermanas, con toda delicadeza.****”***

Las relaciones familiares tendrían que ser el mejor ejemplo para vivir las demás relaciones. pero sabemos que no es tan cierto que sea así. Esto nos determina una prioridad: llenar de delicadeza nuestras relaciones familiares para lograr lo mismo en todas las demás relaciones que tenemos. Actuamos de manera delicada con las cosas que consideramos preciosas. Así que una buena pregunta es: ¿consideramos como algo muy precioso nuestras relaciones familiares?

 **VIDA DIARIA**

Pensamos en nuestras relaciones, en nuestros encuentros de todos los días. Como hablamos, como actuamos, cual consideración tenemos de las personas que viven con nosotros y que encontramos diariamente… De manera particular consideramos que pasa en nuestras relaciones familiares. La pregunta es: ¿hay delicadeza en nuestra manera de actuar? Si no hay, fácilmente será porque no consideramos que sean preciosas, muy importantes para nosotros.

Percibimos como algo normal, cierto y debido, que nuestros familiares vivan con nosotros y a veces no cuidamos las relaciones con ellos. Muchas veces nos desahogamos en contra de ellos, por asuntos ajenos al contexto familiar. El niño vive con la idea que su familia y todo el mundo están para hacerle cosas, pero como adultos ya no podemos seguir como niños. Nuestras familias son preciosas por lo que nos permiten aportar a ellas: por exigirnos atención, cuidado, consideración, respeto.

 **VIDA EVANGELIZADA**

Reconciliarse con Dios es muy sencillo, nos confesamos y ya. Más difícil reconciliarse con los demás, que sean familiares, amigos, enemigos o desconocidos.

El sacramento de la reconciliación quiere ayudarnos a lograr una paz verdadera, no solo deseada en la oración, sino hecha carne en nuestros comportamientos.

De echo cuando celebramos este sacramento estamos tomando la decisión de vivir con más “delicadeza” nuestras relaciones con los demás.

Preparamos una cadeneta de papel con muñecos. Escribimos el nombre de nosotros en el primer muñeco de la cadena.

Escribimos otros nombres en los demás muñecos (nombres de familiares, amigos, vecinos…).

Pedimos a un compañero que nos mantenga la cadena de un lado, agarrando la última figurita y nosotros tenemos la primera, donde nuestro nombre.

Ahora damos una tirada a la cadena y averiguamos donde se corta (hay que pegar bien la tira, si no se va cierto a romper en el punto de unión). ¿Cuál enlace se cortó? ¿con quién?

Más allá de esta curiosidad (que no depende de ninguna suerte o influjo) consideramos las fortalezas y las debilidades de nuestras relaciones personales. Sin olvidar que fue una falta de delicadeza la que nos ha hecho dañar la cadena de muñecos.

Hacemos ahora una cadena de disculpas y buenos propósitos, mencionando situaciones en donde nos faltó delicadeza y expresando algo que pueda ser remedio. Cada uno dice su disculpa y propósito.

Ej. “quiero disculparme con mi primo José. El otro día estaba yo nervioso y cuando me pedí un favor le contesté que siempre me molesta con sus asuntos, que ya es grande y que haga lo que quiera sin quitarme tiempo a mí.

Para solucionar el problema, quiero pedirle a mi primo la atención a ser un poco más suave en la petición, esto me ayudaría.

Ejemplo preguntándome primero si tengo un poco de tiempo para el. Voy también a tomarme unos minutos para reflexionar en todo lo bueno que me brinda la relación con mi primo, para hacer que vea esta relación como más importante y preciosa para mi.

Recitamos el Padre nuestro teniéndonos por la mano, haciendo una cadena, no de muñecos que nos representan, sino de nosotros mismos.

El que guía el encuentro hace una oración conclusiva pidiendo a Dios que nos bendiga.

 **VIDA MISIONERA**

Si es verdad que considero preciosas mis relaciones, tengo que ir donde “mi primo José” (considerando el ejemplo hecho en la sección VIDA EVANGELIZADA) para poner en hechos los propósitos.

Cada vez que celebro el sacramento de la reconciliación tengo una tarea misionera. No me puedo quedar solo satisfecho con el perdón de Dios (que nunca falta), tengo que solucionar mis problemas con una mejor conducta, que me brinde una mejor experiencia de vida, una existencia más feliz.

 **10° Encuentro**

**GRATIS**

 **Primera carta de San Pablo a Timoteo 5,18**

“*Dice la Escritura: No pondrás bozal a buey que trilla; el obrero tiene*

*derecho a su salario.”*

No hay duda acerca del derecho a un salario para el obrero. Tampoco hay duda acerca de lo importante que es la gratuidad en nuestro obrar de todos los días.

Todavía es bueno enterarnos que el buen obrar siempre tiene recompensa. El gozo de hacer el bien es de hecho una gran recompensa. Sentir en nosotros que esto obrar bien nos acerca al corazón de Dios, nos hace participar de su vida: en verdad es un gran salario.

 **VIDA DIARIA**

En tema de trabajo, lo más proprio de nuestra vida diaria es, muchas veces, el desempleo. Es justo lamentar y reivindicar esto derecho y también el salario que le corresponda.

Todavía, como siempre, no hay que olvidar nuestro papel activo en cada circunstancia. Ejemplo: ¿sabemos reconocer el trabajo ajeno y apremiarlo?

No es solo un asunto de salario (es decir de plata). Es agradecer, considerar, valorar… algo bueno que ha hecho por nosotros un hijo, un vecino, nuestra pareja, un tío, una amiga…

De hecho también a nosotros nos gusta que se apremie lo que hacemos, no solo con dinero, sino con palabras, consideraciones, agradecimientos.

 **VIDA EVANGELIZADA**

Tomamos un papel y un bolígrafo. Recordamos la última vez que hemos participado en una eucaristía. Escribimos en el papel tres dones que hemos recibido en la celebración eucarística que acabamos de recordar. No colocamos cosas así para terminar la tarea. Si nos parece que no hemos recibido nada, escribimos sencillamente: “nada”, sin problemas.

Es importante para nosotros reflexionar en lo que hacemos y vivimos. Es bueno tomar conciencia de cómo participamos en las cosas que nos unen a Dios (misas, oraciones, procesiones…). No son cosas de magia, si no la vivimos con conciencia y compromiso, no sirven. Es un respeto que debemos a nosotros mismos: tenemos que entender lo que hacemos y no permitir que nos guíen a ciega, dentro de asuntos que no favorezcan nuestra libertad y responsabilidad.

Terminado de escribir los dones que hemos recibidos en la eucaristía, todos los que estamos presentes vamos a compartir lo que hemos escrito. Nos escuchamos sencillamente, sin juzgar.

Quien guía el encuentro, nos colabora a tener más claridad en lo que nos brinda la celebración de la eucaristía. Si tenemos duda o preguntas, esto es un buen momento para expresarlas, con mucha libertad.

Enterarse de cómo vivimos nuestra fe, es una manera muy linda de respetar nuestra dignidad de seres humanos.

Con la contribución de todos, y con la mayor claridad que el dialogo nos ha brindado, reflexionamos juntos en las tres mejores cosas que nos ofrece la eucaristía (algo que alguien escribió o cosas nuevas que descubrimos hablando juntos).

Imaginamos ahora un día común y corriente de nuestra vida: lo que hacemos, lo que pasa, algo inesperado que podría pasar…

Consideramos como sería posible trasformar los tres dones que nos ofrece la eucaristía (los tres que hemos considerado juntos) en acciones gratuitas que nosotros ofrecemos a los demás.

Ejemplo: si considero hacer recibido paz en la eucarística, me pregunto cómo puedo tomar la iniciativa de pacificarme con alguien con quien tenga un rencor o una dificultad.

No espero que sea la otra persona a moverse primero. Lo hago yo, primero, con sentido de gratuidad y disponibilidad en la búsqueda del bien.

Terminamos con una oración.

**VIDA MISIONERA**

Educarnos a la gratuidad nos ofrece una gran libertad. Nos ayuda a tener muchas razones que nos animan en actuar para el bien, sin quedar esclavos de la ganancia material.

Aceptamos, con toda sinceridad, ser nosotros mismos los primeros que necesitan acoger y vivir la enseñanza evangélica de la gratuidad, disfrutando del gozo que siente el que bien obra para los demás.

Buscamos hacer, todos los días, algo gratis para los demás, con conciencia, escogiendo bien que hacer, motivándonos y gozando por el bien que hemos hecho.

 **11° Encuentro**

**TODOS HERMANOS**

**Primera carta de San Pablo a Timoteo 6,2**

**“** *antes bien deben servirles mejor, porque los que gozan de sus servicios son creyentes y hermanos amados. Eso es lo que debes de enseñar y recomendar.****”***

Si consideramos los demás como nuestros hermanos/as amados, podemos hacer las cosas de una manera mejor. La calidad de nuestras relaciones mejora la calidad de nuestras acciones. Todos deseamos lo “mejor”. Es que a veces nos equivocamos en entender lo que es: “mejor”. Para vendernos productos nos hacen creer que lo mejor es comprar - consumir - comprar - consumir … y que a no tener una u otra cosa, nuestra vida no alcanza el bien.

Mejores relaciones para una mejor vida, así es cierto que logramos mejorar nuestra existencia.

 **VIDA DIARIA**

Nos quedamos muy preocupados en alcanzar algo que no tenemos pero poco nos dedicamos en mejorar y disfrutar lo que tenemos. Nuestras relaciones con las demás personas nunca nos faltaran. Ya que la tenemos, ¿porque no nos comprometimos en mejorarlas? Sería una ganancia cierta y no necesitaríamos invertir dinero para lograrla.

Me levanto la mañana y sé que también hoy me faltará algo: más plata, un trabajo estable, una herramienta para la casa, un móvil más moderno… ¿Será que puedo lograr acercarme un poco más a lo que falta o conseguirlo? Sí claro, puede ser. Todavía no hay que olvidar lo que sí tengo. Me levanto la mañana y puedo escoger unas situaciones donde buscaré actuar de forma mejor. Con más paciencia con la vecina, haciendo más caso a los hijos (o a los padres), visitando a una persona enferma, quitándome la pereza en ocuparme de asuntos pesados… Estos son logros posibles, siempre al alcance y no necesito gastar ni cincuenta pesos. Más aún, la buena actitud, que estas acciones me despiertan y fortalecen, me permite más y mejores oportunidades para conseguir lo que me falta. Ser abierto y disponible me hace más fácil conseguir. Encerrado en mi egoísmo, difícilmente puedo encontrar un camino para mejorar.

**VIDA EVANGELIZADA**

El bautismo nos regala una cantidad de hermanos y hermanas, todos los bautizados lo son de una manera particular. Todavía el evangelio no excluye nadie en el horizonte de nuestras relaciones.

Bautizados o no, cualquier ser humano hace parte de mi mundo, de las relaciones fraternales que el Evangelio me enseña a vivir.

Aquí tenemos una escena, con varios personajes. La podemos armar todos juntos o en diferentes grupos, adaptándola, modificándola, simplificándola. Podemos también pedir a dos o tres grupos que la preparen a su gusto, compartiéndola con todos, el día de un encuentro general.

Bueno, podemos manejar como podemos y queremos este guion. Lo importante es que reflexionamos en cómo vivimos nuestras relaciones y cual enseñanza “fraternal” nos ofrece el ejemplo de vida que Jesús nos ofrece con su Evangelio.

**3.: -EL POZO DE LA FRATERNIDAD»,**

*de Boris Simón.*

*(Entran los personales cantando una canción de marcha.*

*Quedan colocados en el fondo del escenario, mirando al público en este orden: 5, 4, 3, 2 y 1; el n. 3 se adelanta un paso).*

**TODOS:** *-En el cruce de las grandes carreteras*

(Señalan con el brazo izquierdo levantado a la altura de la cintura o algo menos. Todos los movimientos comunes han de ser perfectamente exactos y sincronizados, lentos, a lo misma altura*.)*

*hay un pozo abandonado.*

**3.: *-****Y una cuerda suspendida del brocal desmoronado.*

**5.: *-****En el cruce de las grandes carreteras, sobre el brocal del pozo antiguo, triste, un viejo se sentó́.*

(Da un paso al frente, luego camina con dificultad. como un viejo, hacia donde se supone que está el pozo: allí́ se sienta en una silla o cajón y se queda como meditando.)

**1.:**  *-Y del fondo de la estepa,*

(Los demás señalan hacia donde está el 1 con el brazo izquierdo horizontal y volviendo algo la cabeza hacia él*.)*

*por la carretera, un joven ardoroso vino al pozo medio en ruinas.*

(Como antes el 5, ahora el 1 da un paso al frente y luego se dirige sin más hacia el pozo. Pone una rodilla en tierra junto al 5, mientras el 2 va diciendo):

**2.: -***El joven fogoso de mirada ansiosa se sentó́ junto al viejo y le preguntó:*

**1.: -***He buscado la fraternidad por todo el mundo sin encontrarla en ninguna parte.*

4.: -*El viejo contestó, con la boca torcida de amargura y desesperación:*

**5.**: *-¿La fraternidad?* (Risilla*)*

*La fraternidad está escondida en el fondo de ese pozo.*

**2**.: *-Y bromeando, se levantó́.*

**2, 3 y 4.:**-*Y con paso de vencido siguió́ por los caminos de la vida,*

(Durante estas dos últimas frases, 5 se ha levantado y ha caminado hasta su puesto del comienzo. En las frases siguientes 1 hará́ las acciones que los demás van diciendo.)

**1.: -***El joven se inclinó́ sobre el brocal profundo.*

**3.:** *-Sobre el abismo húmedo y negro.*

**2.:** *-Echó una piedra... pero no oyó́ el chasquido en el agua.*

**1.:**(Con las manos en torno a la boca y como con eco)

*¡Eh...! ¡Fra-ter-ni-daaaaaad...! ¡Uhhh!*

**4.:** *-Pero el pozo no devolvió́ el eco. Entonces*

**3 y 4:**  *-coge la cuerda*.

**2, 3, 4 y 5.:***-Y empieza a tirar, a tirar, a tirar...*

**1.:**  *-de esta fraternidad que tal vez esté enganchada de la cuerda en* *el abismo profundo.* (Pausa).

**4.:** *-Pasa por allí́ un limpiabotas,*

(Da un paso al frente e imita lo que va diciendo.)

*y deja su caja a la vera del camino*.

(Se dirige al 1)

*¡Eh, compañero!, ¿quieres ayuda?*

(En las frases siguientes 3, 2 y 5 dan un paso al frente e imitan lo que dicen. Después de hablar van hacia donde están el 1 y el 4. Al final, todos forman un grupo revuelto, en cualquier orden, junto al pozo.)

**3.:** - *Pasa por allí́ un labrador que, escupiéndose en las manos, se pone a tirar con ellos de la cuerda...*

**2.:** *-Pasa por allí́ un Presidente. Los contempla un rato..., después se quita los guantes...*

**5.:** *-Pasa por allí́ un turista de un país lejano. ¿Fraternidad? ¡Oh, yes!* *I know... No hace falta que me expliquen...*

**3.:** *-Para sacar a la luz del día esta fraternidad, del fondo del pozo secular.*

**TODOS.**-*Echemos manos a la cuerda. ¡Vamos a tirar!*

(Entre gruñidos, lo hacen confusamente.)

**2.:** (Enfadado) *¡Uno tira deprisa, otro despacio..!*

**3.:** -(Idem*) ¡El otro a destiempo..!*

**1.:** *-¡Es necesario unir nuestro esfuerzo!*

**TODOS.:** *.-Es necesario unir nuestro esfuerzo.*

(Se colocan rápida y exactamente por orden de estatura. Movimiento rítmico de vaivén hacia delante, y hacia atrás marcado por los acentos de las palabras que dicen. Tienen las manos, a la altura de la cintura, como quien tira de una cuerda.)

**TODOS**.:*-En un mismo calor yo como tú tú como yo,*

*en un mismo esfuerzo de brazos, Ah, oh, oh, oh.*

(Lo siguiente pueden decirlo con una melodía que se le pueda adaptar) *La vida es trabajo, tira, tira (bis).*

(Al terminar la música quedan todos en distintas posiciones, como agotados, con los brazos caídos, etc., pero sin abandonar del todo la fila.)

**1.:** -*El sudor cae de nuestras frentes y nuestras manos sudan sangre. Pero trabajamos... Nadie se lamenta...*

(Igualmente, mientras el 1 dice la frase anterior, pueden seguir el ritmo y cantar la canción con boca cerrada, hasta que, al acabar la frase, quedan todos agotados. tal como se dijo antes.)

**4.:** *-Trabajamos tanto que ya la noche cubre todos los caminos del mundo...*

**3.:**- (Exaltado, señalando con el brazo derecho muy extendido hacia un punto del cielo.)

*¡Mira, una estrella!*

**2.:** *-aquí́ veo una cosa que está subiendo*.

(Todos corren hacia el pozo y miran al fondo.)

**TODOS.:***-¡Trabajemos, trabajemos!*

(Los demás menos el 2, que va junto al pozo y hace como que mira a su interior forman un grupo alrededor de 3, en diversas posiciones, mirando todos al punto que él les señala.)

(Vuelven a ponerse rápidamente en fila como antes y a tirar de la cuerda rítmicamente. pero más deprisa que antes.)

*¡Un esfuerzo más! ¡Un último esfuerzo!*

(Quedan todos inclinados hacia atrás como sosteniendo la cuerda, mientras el primero de la fila hace como que saca algo del pozo y lo coloca en el centro del escenario, adonde se dirigen todos enseguida, rodeando al objeto, con las manos atrás. Ahora dicen sus frases con tristeza. A medida que las van diciendo, vuelven al fondo del escenario, cada uno a la posición que tenían al comienzo de todo. Una pausa.)

**1.:** *-En el extremo de la cuerda, hemos sacado del pozo...*

**2.:** *-un balde viejo...*

**3.: *-****oxidado…*

**4.:** *-lleno de piedras y fango...*

**5.:** -eso es todo!

**TODOS.:-***No sacamos del pozo la fraternidad.*

**3, 4, y 5***.:-Sin embargo, la fraternidad estaba enganchada en la cuerda.*

**1 y 2.:** *-Sí, sólo que en otro extremo.*

 **VIDA MISIONERA**

El cotidiano vivir, las experiencias que hacemos con los demás, nos hacen entender como podría ser nuestra vida con más fraternidad.

Buscamos “bautizar” nuestras relaciones. Es decir, consideramos como podrían cambiar nuestras relaciones, al dejarnos guiar por el Evangelio. Con perdón, con paz, con tolerancia, con la misericordia que nos hace ofrecer vida, allá donde nos parece que más se necesite tener vida y vida buena.

 **12° Encuentro**

**REBUSCADORES**

**Primera carta a Timoteo 6,11**

***“*** *Tú en cambio, hombre de Dios, huye de todo eso; busca la justicia, la devoción a Dios, la fe, el amor, la paciencia, la bondad.***”**

Si rebuscar nos indica una búsqueda con insistencia, sin desanimarse frente a las dificultades, es bueno “rebuscar” justicia, devoción, fe, amor, paciencia, bondad. Son realidades que no podemos esperar, a ver si llegan. Hay que ir en búsqueda de ellas, desearlas, entender la importancia que tienen en nuestra vida.

 **VIDA DIARIA**

¿Buscamos o no buscamos? Puede ser que, en realidad, nos movemos a buscar solo por necesidad. Es decir: si no estamos apresurados por algo, no vamos en búsqueda de nada. Nos quedamos tranquilos, esperando a ver lo que pasa. Hay muchas cosa que es bueno buscar, no solo cosas materiales por necesitad. Pensamos a que es lo que buscamos diariamente, escribimos un listado y miramos qué más podemos escribir en el listado. Pensamos no solo en cosas materiales; consideramos valores, sentimientos, actitudes… cosas que en verdad son igualmente necesarias, pero que a veces no consideramos. Estamos hablando de paciencia, tolerancia, generosidad, gratuidad, cercanía a los más necesitados, bondad, paz, justicia, serenidad…

**VIDA EVANGELIZADA**

En la búsqueda de lo bueno, nos guía el mismo Espíritu de Dios. Celebramos sus siete dones, con los nombres con que la tradición de la Iglesia nos ha hecho conocer. Son dones, pero también son compromisos. Consideramos, como ejemplo, el don de la sabiduría. No es suficiente creer que lo recibo, sino actúo conforme y sobre todo si no busco crecer en la sabiduría. Este crecimiento que me apodera del don y me permite disfrutar con plenitud, es una búsqueda: continua y muy fructuosa, de mucho éxito. Utilizamos, adaptándola, una u otra celebración que podemos encontrar en libritos de las parroquias o en las pagina de internet. (ej. buscando “Celebración de los dones del Espíritu - Apostolado CMF).

 **VIDA MISIONERA**

Hemos celebrado los dones del Espíritu y ahora nos ponemos “pilos" en vivirlos. Pensar en cómo trasmitirlos, como entregar estos dones del Espíritu a los demás, es una buena manera para lograr vivirlos primero nosotros mismos. Vamos con cada uno de los siete y pensamos a una o más personas específicas a las cuales queremos regalar este don del Espíritu.

Planeamos como hacer el regalo, en cual circunstancia, de cual manera, descubriendo nuestra manera de actuar conforme al don que queremos ofrecer. Con el mismo ejemplo de la sabiduría, podemos descubrir a una persona que nos parece necesitarla. Consideramos como entregar sabiduría a esta persona. Será buscando una circunstancia por hablarle fraternamente exhortando a actitudes más sabias, con cuentos de personas que han actuado o actúan con sabiduría. Mejor mostrándole, en nuestra manera de actuar, un ejemplo de sabiduría.

**Letanías marianas del discípulo misionero**

Madre que con paciencia y

ternura nos lleva a Dios, ruega por nosotros.

Madre que actúa con coraje y sabiduría ruega por nosotros

Madre que nos cuida, ruega por nosotros.

Madre capaz de proximidad y coraje, ruega por nosotros

Madre de todos los hombres y de

todos los pueblos, ruega por nosotros.

Madre del evangelio viviente, ruega por nosotros.

Madre que ha progresado en la fe, ruega por nosotros.

Madre de alegría, ruega por nosotros.

Madre de la esperanza y Madre de gracia, ruega por nosotros.

Madre llena de santa alegría, ruega por nosotros.

Mujer de escucha, de decisión. Y de la acción, ruega por nosotros.

Mujer creyente y orante, ruega por nosotros.

Madre dulce y cariñosa, ruega por nosotros.

Primera y perfecta discípula de Jesús, ruega por nosotros.

Primera y perfecta creyente, ruega por nosotros.

Primera discípula y misionera, ruega por nosotros.

Modelo de la Iglesia en camino, ruega por nosotros.

Señora de la caricia, ruega por nosotros.

Señora de la ternura, ruega por nosotros.

Señora de la preparación, ruega por nosotros.

Virgen de la escucha y de la contemplación ruega por nosotros.

Estrella de la nueva evangelización, ruega por nosotros.

Consíguenos ahora, Madre, el nuevo ardor del resucitado, por

llevar a todos el Evangelio de la Vida que somete la muerte.

Danos la santa audacia para buscar nuevos caminos para que

el don de la belleza no nos apague.

Amén.

*(Textos inspirados en los discursos del Papa Francisco)*



**CVS Compartiendo Dones en Fraternidad**

**CVS Compartiendo Dones En fraternidad** es una asociación colombiana, constituida y aprobada por la Diócesis de Villavicencio y registrada en la Camera de Comercio. Está relacionada con la “Confederación CVS Internacional” con sede en Italia.

Con el propósito de promover integralmente la persona en situación de discapacidad, creemos que no hay desarrollo humano y social sin la responsabilidad activa de cada persona.

 La asociación es integrada por personas con discapacidad y por todos los que quieren alcanzar activamente una vida mejor, favoreciendo el bien común.

 **Misión**

**CVS Compartiendo Dones en Fraternidad** promueve el desarrollo integral de las personas en situación de sufrimiento y discapacidad, para incentivarlos a que sean sujetos activos y participes en la familia, en la sociedad y en la iglesia a través del acompañamiento personal y espiritual y la atención terapéutica comunitaria para la inclusión educativa, social y laboral.

**Actividades**

- Difundir nuestros propósitos, para que la actitud a vivir como “sujeto activo y responsable” de las personas con discapacidad sea conocida y practicada también en otros departamentos de Colombia.

- Con un sentido eclesial y social manejar la estrategia de RBC (Rehabilitación Basada en la Comunidad) para involucrar la comunidad y realizar en los diferentes barrios actividades de formación sensibilización y orientación para favorecer más oportunidades de inclusión de la persona con discapacidad en la vida social y eclesial del mismo barrio.

-Orientación y formación encaminadas al conocimiento de los deberes y los derechos como ciudadanos colombianos en cuanto a salud, educación y trabajo.

-Talleres formativos de crecimiento espiritual, orientación laboral, y todo los que se pueda realizar para el desarrollo integral de las personas con discapacidad y su inclusión social.

**Índice**

**Presentación** ---------------------------------------------------------------------pág. 3

**1º** Encuentro **Propósitos** -----------------------------------------pág. 6

**2º** Encuentro- **Peleas** --------------------------------------------- pág. 11

**3º** Encuentro **Peticiones** ----------------------------------------pág. 15

**4º** Encuentro- **Santidad** ------------------------------------------pag.19

**5º** Encuentro **Aspiraciones-**----------------------------------- -pág. 22

**6º** Encuentro **Manifestaciones**--------------------------- -----pág. 25

**7º** Encuentro **Cosas Buenas**-------------------------------------pág. 28

**8 º** Encuentro **Supersticiones-**----------------------------------pág. 33

**9º** Encuentro **Delicadeza**----------------------------------------pág. 37

**10º** Encuentro **Gratis-**----------------------------------------------pág. 40

**11º** Encuentro **Todos Hermanos** ------------------------------- pág. 43

**12º** Encuentro **Rebuscadores**------------------------------------pág. 49

**Letanías Marianas** ------------------------------------------------------ pag.51

**CVS Compartiendo** -------------------------------------------------------pág. 52

**Contactos en Colombia**

**Comunidad Silenciosos Obreros de la Cruz**

Cel. : 312- 275 2000 310 - 5595841

Acacias – Buenaventura- Bogotá

latinsodc@hotmail.com

[www.cvscompartiendo.weebly.com](http://www.cvscompartiendo.weebly.com)

**CVS. Compartiendo Habilidades Diferentes**

Calle 6 # 12-84 Barrio La Piña (diagonal casa de la cultura)

Buenaventura - Valle del Cauca

Tel 02- 2424581 - 316- 6904578

cvs.compartiendo@gmail.com

.[www.cvscompartiendo.weebly.com](http://www.cvscompartiendo.weebly.com)

**CVS: Compartiendo Dones en Fraternidad**

Calle16A # 33-28 Barrio Bachue Acacias- Meta

Cel. 311- 2516977 310- 3498950

 asocvscompartiendoacacias@gmail.com

[www.cvscompartiendo.weebly.com](http://www.cvscompartiendo.weebly.com)